

## **La información objetiva**

Sin lugar a dudas, el papel de los medios de información en todo el medio es importante, vital y axial que no se puede ignorarlo o superarlo porque ayuda a construir si se trata de una información objetiva.

Nadie puede negar que la información internacional contemporánea siguiera varios métodos, unos patrióticos que pretenden servir a las cuestiones nacionales; algunos políticos: partidario u opositor, equilibrado o intencionado; y otros comerciales, sociales o personales.

El valor de cada institución o medio informativo se mide por su capacidad de servir las cuestiones nacionales, su compromiso por las bases profesionales y valores informativos, así como el equilibrio, la profundidad, la visión y la profesión de cada uno de los responsables, intelectuales y corresponsales.

Cada institución, sea informativa o no, tiene que contar con una unidad de control profesional que mide la profesión de cada una de las secciones y cada uno de los funcionarios, de modo que ayuda a su desarrollo y capacidad para competir nacional e internacionalmente, es decir, realizar una operación de autocontrol nacida de su sentido nacional y conciencia profesional.

Sin lugar a dudas, el mundo cultural se hizo más abierto y capaz de evaluar y distinguir entre los profesionales y los no profesionales no sólo en el campo de información, sino también en los campos intelectuales y culturales.

No se puede negar que las instituciones nacionales de prensa han contribuido y siguen contribuyendo seriamente en corregir la trayectoria de los medios de información y su participación en el servicio de las cuestiones nacionales, hecho que hace estas instituciones más respetadas y estimadas por los ciudadanos en general y los cultos e intelectuales en particular.

No cabe la menor duda que los congresos económicos e intelectuales realizados por los grandes periódicos se consideran una disposición favorable que merece el elogio y la estimación, asimismo, la concentración en las cuestiones del pensamiento, la opinión y el análisis profundo, lo que ayuda a establecer una imagen clara y visión aguda y quizá ideas inhabituales ante el responsable. Aseguramos que hay una diferencia clara entre la crítica que pretende a la destrucción y la objetiva que se considera una gran atribución en el campo intelectual, cultural, administrativo y económico que debemos animarlo y aprovecharnos de él, siempre que tiene en cuenta las bases profesionales y el interés nacional y posee el sentido político suficiente para administrar los asuntos. Los ciclos profesionales de entrenamiento deben concentrarse en este sentido y que las generaciones sucesivas deben heredarlo. Hay que subrayar la importancia de la comunicación y el diálogo continuo entre los responsables y los interlocutores y que habrá una relación de integración regida por el interés nacional y la minuciosidad. Como bien dijo uno de los grandes periodistas: me enseñaron mis profesores que publicar una sola noticia correcta es mejor que publicar cien incorrectas.